

LIBROS / Narrativa, Ensayo y Poesía

Un adicto al mundo

La muerte tibieza de los bosques (poesía selecta) / El (necesario) mentir (prosa selecta)

Andrea Zanzotto
Edición de Giampiero Bucci
Traducción de Mara Donat y Giampiero Bucci / Eduardo Montagner Anguiano y Giampiero Bucci
Vaso Roto, Madrid / México, 2012
538 / 307 páginas. 38,70 / 35 euros

Por **Edgardo Dobry**

POESÍA / NARRATIVA. MUERTO EN octubre de 2011, Zanzotto era, tras la desaparición de Mario Luzi en 2005 y de Edoardo Sanguineti en 2010, el último representante de la sublime poesía italiana del siglo XX; que, con distintas modulaciones pero con un visible hilván, dejó obras como las de Montale, Bertolucci, Ungaretti, Sereni, Sbarbaro, Penna,

Esta "noche Hitler", tenebrosa heredera de los mediodías de Montale, de la sombra negra del níspero y el obstinado sol friolento, es el trasfondo, el *Detrás del paisaje*—título del primer libro de Zanzotto, en 1951, premiado por un jurado en que estaban Montale, Ungaretti y Quasimodo— donde el poema acontece. Es eso escondido que se trasluce a la mirada aguda y a una entonación siempre elevada, capaz de hablar de hoy con notas asordadas de la gran tradición italiana.

La obra de Andrea Zanzotto está a la vez subterránea por una ética de la escritura, por una poética de la reserva y la participación intelectual; vivió casi sin moverse del interior de su Véneto natal (y detestaba Venecia, a la que consideraba "un monstruo"). Pero no para ponerse de espaldas a su tiempo sino más bien al contrario: para mirarlo con perspectiva; por ejemplo, en su

larga y fructífera relación con el psicoanálisis, a partir de 1967, cuando conoce a Jacques Lacan en Milán (el volumen de prosa que ahora se publica incluye el interesante testimonio "En las cercanías de Lacan") y de la que derivan sus agudos comentarios acerca de la relación entre neurosis y poesía (sobre Pascoli y el trauma infantil, entre otros). Un compromiso con su tiempo que culmina en ese magnífico experimento, *Galileo en el bosque* (1978), donde inscribe la divisa: "Hazte adicto al mundo / haz tuyo su acento (...) tú deseas y avanzas, junto a / pero no al encuentro de". Compromiso también con la tradicional disputa italiana entre dialecto e idioma —'Lengua y dialecto (apuntes)', en el volumen de prosas—, que lo llevó a polemizar con Pasolini en favor del italiano normativo como lengua poética.

Saba, Caproni, Pasolini... De Luzi hay una excelente antología preparada por Juan Díaz Armas (Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores); los dos volúmenes de Zanzotto que ahora se publican, urgentemente póstumos, entregan en castellano la voz del último gran elegíaco de Europa, de quien supo registrar en un verso cadente y tenso el paisaje cruzado por las heridas de la historia: "Me formé", dice, "probablemente con desorden y ansiedad, en una época en que la poesía... aparecía como el único refugio ofrecido al hombre y a la vez la más suprema de las ambiciones". El año crucial es 1957, cuando coinciden tres libros que abren las vías de la poesía italiana de la segunda mitad del siglo: *Onore del vero* de Luzi, *Le ceneri di Gramsci* de Pasolini y *Vocativo* de Zanzotto: la ulterior fulguración del hermetismo de raíz surrealista, la incorporación de lo político como elemento principal del poema; y, en Zanzotto, la pluma que penetra en el paisaje para escribir con su tinta la tragedia del tiempo: "Oh, aférrate a la tierra, a la tierra entrega / tu fantasía. Estruja la mansa / noche Hitler, con fósforo y enlaza / en hábito de fiera sobre los extremos / musgos, asaeta Diana las pétreas / verdades de mi mente difunta".

Estos volúmenes mellizos muestran, entonces, las dos grandes facetas —la poética y la reflexiva— de una inteligencia inspirada, de un lirismo atento, permeable, riguroso, abierto. Una sostenida tendencia al exceso de literalidad en la traducción (por poner un par de ejemplos: "novenario" es, en castellano, eneasílabo; y el insistente "siempre más" debería ser, claro, "cada vez más") no merma seriamente la mayúscula oportunidad de estos *zanzottos* en castellano. ●



La obra de Zanzotto está marcada por la ética de la escritura. Foto: Corbis



Infancia

Maksim Gorki
Prólogo de Paul Viejo
Traducción de Enrique Moya Carrión
Automática Editorial, Madrid, 2012
302 páginas. 22 euros

NARRATIVA. TENIDA POR la miseria y la violencia, la infancia del escritor sería célebre con el sobrenombre de Gorki ("amargo", en ruso) es narrada, sin ahorrarnos los más tortuosos detalles, en el primer libro de su trilogía autobiográfica. Este relato de sus primeros ocho años de vida, publicado en 1913, arranca con el velatorio del padre y la figura central de la abuela: "Despidete de tu papá, (...) ha muerto, el pobre, antes de tiempo". La muerte del progenitor, lejos de quedar relegada a un acontecimiento triste en sí mismo, es el primer eslabón de una cadena de padecimientos que se suceden con pasmosa e inquietante regularidad. El niño pasa al "cuidado" de sus abuelos en cuya casa descubrirá un ambiente hostil, la "salvaje vida rusa" de los tiempos zaristas, en que los hombres, roídos por la penuria, se golpean con brutalidad para matar el aburrimiento. Gorki no tardará en probar ese látigo en sus propias carnes. Su abuelo le azota hasta casi perder el conocimiento, y ese episodio funesto junto con las posteriores jornadas de convalecencia se convertirán en "unos días trascendentales" para el resto de su vida. Madurando por fuerza y a la fuerza, con la sensación de que le han "desollado el corazón", comienza a desarrollarse en el futuro escritor una "solícita preocupación por el género humano" que le impedirá permanecer impasible ante cualquier vejación y dolor, propio y ajeno. Un ejercicio de estilo sobrio, con sobresalientes descripciones y personajes vívidos mostrados con compasión, en el que emerge, hacia el final de las páginas, la voz nítida del autor: "¿De verdad vale la pena hablar de esto? Vale la pena. Pues es la pura verdad". Una verdad, nos dirá Gorki, de la que es preciso saber sus raíces para arrancárselas de la memoria, del alma humana, de la vida rusa, cargante y bochornosa. **Marta Rebón**



El último testamento

James Frey
Traducción de Cruz Rodríguez Juiz
Mondadori, Barcelona, 2012
314 páginas. 20,90 euros (electrónico: 13,99)

NARRATIVA. JAMES FREY (Cleveland, 1969) es un escritor que intenta hacerse un hueco holgado en las librerías a base de escándalos y libros que pasan por originales. Ya lo hizo con una supuesta narración autobiográfica, *En mil pedazos* (2003), en la que contaba las hazañas de un drogadicto que luego resultaron ser invención. El libro fue retirado y dio lugar a protestas de muchos lectores que se consideraban estafados, montándose un circo mediático. Frey vuelve a la carga ahora con un libro polémico *avant la lettre* sobre la tercera venida de Jesucristo, esta vez a Nueva York. Está estructurado con arreglo a narraciones de familiares, amigos o meros testigos del prota-

gonista, reuniendo 16 fragmentos, tres de los cuales corresponden a la misma persona, su amante "Maríaangeles", cuyo testimonio abre y cierra el libro, y dos a Esther, su hermana. Los 13 "evangelistas" vienen a dar fe de la vida, milagros y enseñanzas de Ben Sion, nacido en el seno de una familia judía de Queens con los signos que le señalaban como Mesías. El testamento de este fenómeno se reduce a ensalzar el amor en todas sus formas, rechazar cualquier religión como opresora y anunciar el fin del mundo que llegará a causa del odio y la estupidez humana. Ben sobrevive a un accidente mortal y a las más crueles palizas. Es un pacífico encantador de serpientes que dice a todo el que se cruza con él "te quiero". Por donde pasa se hace con adeptos incondicionales gracias a su halo "divino" irresistible. Pese a la vacuidad de su trasfondo y a la ausencia de humor o ironía en el tratamiento de un tema semejante, en la novela de Frey hay personajes interesantes, como el rabino Adam, la solitaria Judith, en cuya granja se instalará Ben con su séquito, o Mark, el párroco de una iglesia de Manhattan, que pierde la fe. Así como un alucinante relato de las bandas que pueblan los múltiples túneles de la ciudad. Esos personajes y escenas así como una justa precisión en los detalles hacen al menos legible esta novela. **José Luis de Juan**



Latinoamérica, laboratorio mundial

Antonio G. González (editor)
La Oficina Ediciones, Madrid, 2011
152 / 320 páginas. 12 / 15 euros

ENSAYO. EL FENÓMENO tiene una doble faz, secular y reciente: en la ola de la larga duración, el descubrimiento y la conquista europeos de América determinan el desencadenamiento de la modernidad occidental, el Nuevo Mundo se convierte en espacio propicio para nuevos ensayos de lo humano. En el torbellino del presente, la parte meridional del continente se revela como un territorio extraordinariamente inventivo y dinámico que en algunos casos, léase el liderazgo mundial de Brasil, rebasa a una ensimismada Europa. *Latinoamérica, laboratorio mundial*, actas del IV Seminario Atlántico de Pensamiento, producido por el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y celebrado en 2011 bajo la coordinación del periodista Antonio G. González, aborda esta dimensión con contribuciones de un espectro variopinto de nombres que incluye a Chantal Mouffe, Doreen Massey, Jorge Volpi, Omar Pascual Castillo y Paulo M. Buss, así como a Rithée Cevalco, Ernesto Laclau, Iván de la Nuez y Enrique V. Iglesias. El volumen tiene algunas de sus contribuciones más sustanciales en los análisis del proceso político de Venezuela, Bolivia, Argentina o Ecuador realizados por la geógrafa Doreen Massey y los filósofos Mouffe y Laclau, simpáticos todos de lo que el último llama "populismo de izquierda", y en el abordaje de las políticas sociales que hacen el médico y exvicepresidente de la OMS Paulo M. Buss y los politólogos Joan Subirats y Sonia Fleury. Aportaciones todas que confieren gran interés a esta publicación pero realizadas desde enfoques estrictamente disciplinares, por lo que resulta incongruente que en su presentación González refiera este encuentro como un espacio que propicia "una perspectiva transdisciplinaria, e incluso *postdisciplinaria*". Junto con las de la cuarta, aparecen también las actas de la tercera edición del Seminario (2010), ambas estupendamente editadas por La Oficina. En este caso encuadradas bajo el epígrafe *La vida que viene. Desafíos enigmas, cambio y repetición después de la crisis*. **Mariano de Santa Ana**